

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 144



“LA DEFORMACIÓN DE LA LENGUA EN LA ACTUALIDAD”

TESINA (ENSAYO) QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA PRESENTA:

MARICELA ALCARAZ ARELLANO

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JUAN RAMÓN SÁNCHEZ CASILLAS**

CD. GUZMÁN, JALISCO, SEPTIEMBRE DE 2009.

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 144**



**“LA DEFORMACIÓN DE LA LENGUA EN
LA ACTUALIDAD”**

MARICELA ALCARAZ ARELLANO

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JUAN RAMÓN SÁNCHEZ CASILLAS**

CD. GUZMÁN, JALISCO, SEPTIEMBRE DE 2009.

**A Jesús, Daniela, Leonardo y a
mis papás que tanto me han enseñado en esta vida.**

ÍNDICE

Introducción	●----->	1
Capitulo 1: Historicidad	●----->	3
1.1. Norma y norma culta	●----->	5
Capitulo 2: Cotidianidad	●----->	9
2.1. Televisión	●----->	9
2.2. Anglicismos	●----->	12
2.3. Jerga	●----->	13
Capitulo 3: Análisis	●----->	18
3.1. Desatención	●----->	18
3.2. Neologismos	●----->	21
3.3. Visión a futuro	●----->	23
3.4. Mexicanismos	●----->	25
3.5. Ortografía	●----->	26
3.6. La escritura sms	●----->	27
Conclusión	●----->	30
Bibliografía	●----->	33

INTRODUCCIÓN

Este ensayo está orientado a sensibilizar a los lectores del mismo sobre la problemática que incide directamente en el empobrecimiento, corrupción y, en algunos casos, la pérdida de la riqueza y pureza del idioma español en México.

El por qué se eligió este tema, se considera que es un mal que no se toma tan en serio como se debe. Es sorprendente el saber que muchas palabras que se utilizan de manera cotidiana en sí, son incorrectas y se considera que la mayoría de los hispanohablantes estamos deteriorando un hermoso idioma como el nuestro. Así que es nuestra labor como profesionales en la educación tomar cartas en el asunto y no dejar que el problema se salga aún más de control.

El correcto uso del vocabulario suele ser una tarjeta de presentación de cada persona y la forma en la que se proyecta nuestra imagen influye en cada aspecto de nuestra vida, por ende este fenómeno está afectando drásticamente la imagen general del mexicano. Pongamos como ejemplo el saludo “que hongo wey ¿quiubo con los bisnes del otro día?” Que tendría el mismo significado que este ejemplo: “buenos días, ¿me podrías decir que tal va el avance del trabajo de ayer?”

Es más que obvio que la forma en la que hablamos determina de manera significativa la totalidad de nuestras acciones en sociedad.

En este trabajo se definirá el concepto de comunicación en todos sus niveles:

lenguaje físico, escrito y el habla. Se determinarán los factores que inciden directamente en su deterioro como lo son: los medios masivos de comunicación (radio, televisión, Internet, periódicos y revistas), sociales, políticos y culturales.

Para efectos de este análisis, se utilizaron tres categorías: la historicidad, la cotidianidad y el análisis.

La tesis que se pretende demostrar en el siguiente trabajo es: que por acción u omisión estamos contribuyendo en la destrucción del idioma español.

La finalidad es que, a través de la autoevaluación y la crítica conciente del entorno, seamos capaces de determinar cuál es el destino de nuestro idioma, ya sea que se enriquezca con estas nuevas adiciones, o terminemos emulando la bíblica narrativa sobre la torre de Babel.

La estructura del ensayo está enfocada a abordar los fenómenos que inciden en el desuso del buen español en dicción y escritura, la superposición de la “norma” a la “norma culta”, el lenguaje técnico o jerga, los mexicanismos, anglicismos y la falta de atención por parte del sector educativo y de la sociedad en general a esta problemática.

1. HISTORICIDAD

Nuestro primer contacto con la lengua española fue a fines del siglo XV, a través de los colonizadores, aunque en sus orígenes era esencialmente castellano, paulatinamente se fue modificando por las diversas aportaciones por parte de los indígenas.

Los precursores de la lengua española fueron los misioneros franciscanos y jesuitas y no tardó mucho en crearse una brecha hasta la fecha tangible entre el español de los nativos americanos. Por muchas décadas, esta brecha creció hasta llegar a convertirse _el uso del correcto español_ en un atributo casi exclusivo de las clases altas de la antigua colonia y delimitando su transformación a las clases bajas que no cesaron de aportar hispanismos, generando así nuevas formas y uso de la lengua española.

Este fenómeno principalmente fue catalogado como enriquecedor debido a que muchas de estas nuevas palabras fueron adoptadas por el español y simplemente no existía un nombre para ellas en la lengua española, por ejemplo: canoa, chocolate, maíz, etc. Por ende, esta fusión de sonidos y palabras fue necesaria para la preservación de la lengua y significó su vigencia en el nuevo mundo.

En la actualidad, la situación es un tanto diferente debido a factores que superan abrumadoramente la capacidad de los lingüistas actuales orillándolos a aceptar un número creciente y desordenado de nuevas palabras a la lengua, alegando que

es una rica aportación al idioma y como requisito para su constante revitalización.

En contraste con la época de los colonizadores estas fusiones no surgen de la necesidad de integrar nuevos términos, sino de la deformación deliberada de vocablos y adición de nuevos conceptos y cosas con un nombre ya definido y aceptado generando así un caos lingüístico brutal (Véase cuadro 1).

Cuadro 1

Palabras del viejo mundo	Adiciones arbitrarias
Sandalia	Huarache
Acera	Banqueta
Bajo	Chaparro
Niño	Chilpayate

Este grupo de palabras no surgieron de la necesidad de enriquecer la lengua, para este grupo de conceptos ya existían palabras, aún así estas terminaron suplantando a las correctas en el uso cotidiano.

Con este fin único y bajo la consigna de fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza fue fundada La Real Academia Española en 1713, por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena. Felipe V aprobó su constitución el 3 de octubre de 1714.

Su carácter sería puesto a prueba desde sus inicios dejando en sus manos la preservación de la integridad de la lengua castellana. Y por muchos lingüistas fue

criticada la facilidad con la que palabras, cuyo origen son la jerga y su uso constante entre los hispanohablantes, fueron cálidamente acogidas como aportaciones culturales a la lengua por parte de la academia.

1.1. Norma y norma culta

Dentro de este ámbito cabe hacer un breve paréntesis para determinar dos conceptos que serán citados más adelante en el ensayo:

Norma: corresponde al conjunto de palabras que sin un fundamento mayor que su simple uso y repetición son acogidas por un sector poblacional bien definido y su uso apropiado o inapropiado no es puesto en duda, en gran medida por ser un asunto de uso y costumbre. En tal caso, una palabra incorrecta puede ser correcta entre un grupo delimitado ya que para ellos está dentro de su norma el uso cotidiano de tal o cual palabra.

Norma culta: es la estructura principal o columna vertebral del idioma, cimentada y estudiada por los lingüistas, es decir; la forma más pura del lenguaje cuya presencia en cada individuo debiese ser absoluta (Cabral, López y Pimentel, 1977).

Si bien este par de términos por sí mismos deberían ser sólidos, el idioma se ve seriamente afectado por la superposición de la norma sobre la norma culta dando como resultado que el idioma no sólo sea diverso y rico, sino en algunos casos cree verdaderos accidentes gramaticales (véase cuadros 2, 3 y 4).

Cuadro 2

Gafo: adj. y s. Qué tiene encorvados y agarrotados los dedos de manos y pies.	
PAÍS	SIGNIFICADO
Guatemala	Sin dinero. <i>No puedo ir con ustedes, ando gafo.</i>
Honduras	Deseoso sexualmente. <i>Ando gafo, ¿sabes desde cuándo no estoy con una mujer?</i>
Venezuela	Tonto, idiota. <i>Es un gafo, no aprende nada.</i>

Cuadro 3

Salado: adj. Que tiene exceso de sal.	
PAÍS	SIGNIFICADO
España	Gracioso, simpático, chistoso. <i>Ese tío es un salado.</i>
Uruguay	Cosa intensamente positiva o negativa. <i>Este profesor es un salado, su clase es la peor de todas.</i>
Costa Rica, Cuba, México, Guatemala, Perú, Rep. Dominicana, Nicaragua, Honduras, Puerto Rico y Colombia	Con mala suerte. <i>No creo que gane nada, estoy salado.</i>
Argentina	Caro, costoso. <i>Este alquiler es demasiado salado, no creo que me alcance a pagarlo este mes.</i>

Cuadro 4

Mamón: adj. y s. Qué está mamando, que atrae y chupa con los labios la leche materna.	
PAÍS	SIGNIFICADO
Chile	Que todavía vive en las casas de sus padres. <i>Ese tipo es un mamón, todavía vive con su mamá y ya tiene más de 30 años.</i>
Uruguay	Adulador. <i>Pero, ¿qué mamón le hizo creer que se veía bien vestida así?</i>
Colombia	Fastidioso, irritante. <i>Mi jefe es un mamón, por su culpa nunca salgo temprano.</i>
México	Ridículo, cursi, exagerado, antipático. <i>Es tan mamón que no lo soporto.</i>

Como éstas, existe infinidad de palabras que, dependiendo de su zona de locución, variaron o deformaron por completo el sentido original y en algunos casos el hispanohablante llega a tropezarse con serios conflictos al utilizar el “Español”.

Entre los casos más comunes descubrimos que a lo que llamamos pan en nuestro país podría ser el órgano sexual en otro, por ende la norma de dicha zona no es puesta en duda sólo hasta confrontarse con otra forma de interpretación.

No es necesario cruzar una frontera nacional para confrontar esta cruda realidad, ya que en muchas zonas de México las palabras cobran significados diferentes debido a la diversidad cultural y en ocasiones no hay que cruzar frontera alguna para notar esa brecha ya bien definida.

Si el idioma al que me refiero es uno, ¿porqué hay tantos significados en una palabra? O más bien es que no sabemos utilizar cabalmente las palabras y, por lo tanto, omitimos el significado de las mismas.

Si bien este fenómeno es, por decirlo así, el resultado involuntario del libre ejercicio de la lengua, se torna aún más peligroso para la integridad del español cuando se suman influencias, modas y otros fenómenos que, aunados a la grave desatención por parte de los educadores y padres, generan un rezago cultural visto desde el pasado, a tomar muy en serio en el presente y temer a futuro.

Sin tomar como precepto el impacto en esta problemática se enunciará y analizarán los factores más comunes que inciden directamente en el deterioro de esta lengua que, lejos de ser amalgama social, nos divide cada día más entre individuos y naciones.

2. COTIDIANIDAD

2.1. Televisión

Un tema aparentemente difícil de abordar. Por supuesto que como miembros de esta sociedad imaginamos el poder de este medio y algunos que mencionan sus verdaderos alcances son tachados de inmediato como paranoicos o tecnofóbicos que ven conspiraciones en cada rincón. Pero nada más alejado de la realidad.

Ellos definen qué comeremos, qué desearemos, cómo hablaremos, cómo vestiremos, cómo pensaremos y hasta cuándo dormiremos. Y cómo no podrían hacerlo, si ellos gozan de cada segundo de nuestro tiempo libre.

A la televisión también se le ha criticado como dictadora de los horarios familiares (Sánchez, 2000). Es triste ver como la televisión nos aleja de tener contacto con otras personas, y que por estar viendo una telenovela, un partido de fútbol o un programa en horario estelar, dejamos a un lado compromisos sociales como convivir con nuestros hijos en un parque, visitar a nuestros padres o hermanos, o simplemente salir a tomar una taza de café con nuestros amigos.

A diferencia de un espejo, la televisión ni siquiera intenta mostrarnos la realidad y no titubea en mostrarnos mundos y realidades absurdas, ficticias o modelos de vida inalcanzables al grueso poblacional que, al ver que no vivirán en carne propia esa realidad alterada, se conforman con emular pobremente a esos iconos televisivos en ropa, actitud y desgraciadamente en habla.

La dupla de audio/imagen es un potente medio de instrucción que fácilmente supera a cualquier maestro y esto hace que gran parte de la información dentro de la cabeza sea obtenida por la TV, es triste que la cultura en la televisión sea algo por lo que se tenga que pagar un costo extra; y que a su vez nos den gratis las bazofias de programación cuyo contenido es meramente de entretenimiento y consumismo.

Esta noción de pobreza cultural por parte de la televisión pareciera irracional, hasta que nos planteamos esta situación hipotética, en la que sentamos en una sola mesa a todos los dueños de la televisión y les formulamos estas preguntas:

¿Qué tan inteligentes desean que sean sus espectadores?

¿Cuánto tiempo les gustaría que los televidentes le dediquen a su familia?

¿Qué tan cultos desean que sean sus espectadores?

¿Les gustaría que la audiencia fuera sana al dedicarle tiempo a algún deporte?

Seguramente si sus respuestas fuesen sinceras nos dejarían con la boca abierta a todos, ya que entre más tiempo estemos pegados al televisor más felices son ellos, aunque esto signifique no atender a los hijos. Mientras menos pensemos, más podrán influenciarnos. Los cultos ven poca tele, así que no son su sector más lucrativo, y definitivamente prefieren tenernos todo el fin de semana sentados viendo los partidos de futbol con una botana y cerveza, a que nosotros nos

levantemos a realizar deporte de verdad.

No se divagará más en el potencial destructivo de la TV sobre la sociedad y se enfocará su influencia directa sobre el fenómeno lingüístico. Cuántas ocasiones estamos frente a nuestro receptor, en horario estelar, con los miembros más influenciados de nuestra familia y en un pestañeo saltan palabras que no son aceptadas y esperamos jamás lleguen a serlo por “La Real Academia de la Lengua Española” con el único fin del entretenimiento. Líderes políticos que atacan con jerga política y se esfuerzan en localizar las palabras de menor dominio público popular para disfrazar y complicar su mensaje aún más de lo habitual. No los culpen a ellos por usar esas palabras, culpémonos nosotros por que ese método sea tan eficaz.

Deterioran nuestra lengua y media hora después, en el noticiero nos demuestran lo poco que sabemos de nuestra propia lengua con discursos que no son comprensibles para la mayoría de la ya atrofiada audiencia.

2.2. Anglicismos

Entre los daños más fuertes ocasionados por este medio tan ambivalente se encuentra la aproximación a diversidad de culturas siendo una de las más dominantes la norteamericana.

Según Devís (2004) el fenómeno del spanglish ha afectado al buen uso del léxico. Esto ocasiona un fenómeno que, gracias a la proximidad entre países, se esparció más ávidamente entre nosotros los funestos “anglicismos” (vicios del lenguaje). Y qué mejor manera de delimitar este fenómeno que con la forma más común de conocer este fenómeno, es decir; el spanglish, ingañol, espanglish, espanglés, espangleis o espanglis.

Este fenómeno surgió entre la clase inmigrante en nuestro vecino del norte en estados como Florida, California, etc. etc., en la que los hispanohablantes afrontaron el choque cultural y la dificultad del idioma inglés, terminaron creando de manera deliberada y en ocasiones accidental fusiones fonéticas como lo son: troca, lonche, magazine, parkear, chequear, por citar algunos ejemplos de fusiones entre ambos idiomas; algo natural por así llamarlo, sin embargo, dejó de ser un asunto de clase baja y poco a poco se consolidó entre los anglohablantes también. De haber existido la televisión en la España del siglo XVI lo más seguro es que ellos también hubiesen sido afectados e impregnados por las deformaciones de la lengua en la Nueva España. Sin embargo, eso no fue problema de ellos y sí resulto afectándonos en la actualidad; y un fenómeno que debió ser endémico terminó siendo asunto global. Con este poderoso medio, las deformaciones de la lengua son exaltadas y la distancia no es freno a este mal uso del español.

Ahora, si bien la televisión no es responsable del fenómeno por sí misma, es un precursor importante para incorporarlo a nuestro ya deteriorado vocabulario, y

siendo dicho por algún icono televisivo, se arraiga definitivamente dentro de nosotros para siempre, alejándonos cada vez más y más del buen uso del español.

2.3. Jerga

Esta forma de hablar es inocua por sí misma en el aspecto de ser un conjunto de palabras definidas para un grupo delimitado de personas, es decir; que la jerga no debería ser asunto de la deformación de la lengua si ella se mantuviera estrictamente confinada al área que pertenece, jerga medica entre médicos, jerga técnica entre técnicos, jerga política entre políticos, etc.

Por desgracia la jerga es un fenómeno que bombardea de forma constante la lengua española, los medios, entorno, crianza y varios factores más ayudan a que la jerga deje de serlo y se convierta en lenguaje común.

En definiciones exactas la jerga se separa en:

Jerga profesional: como su nombre lo indica, es el conjunto de palabras que utilizan personas de profesión afín para entenderse entre ellos y, en su mayoría, están muy bien cimentadas bajo normas lingüísticas.

Este tipo de lenguaje es propio de médicos, abogados, mecánicos, estudiantes,

informáticos y otros muchos más. Si bien estas palabras no son de uso popular, en algunos casos llegan a arraigarse en el habla cotidiana con un bajo impacto en la lengua. Es muy conocido que antaño los nombres de las sustancias activas en una prescripción médica era de uso exclusivo de médicos y boticarios, aunado a una caligrafía en la receta que más bien requería un criptógrafo para llegar a comprenderla y pese a tantos esfuerzos, ahora muchas madres de familia los citan de manera cotidiana.

Jerga popular: este tipo de lenguaje es ese conjunto de términos y palabras adoptadas por sectores sociales bien definidos en sus inicios, con el único móvil de crear un estilo de habla que los distinga de otros grupos sociales. En este tipo de jerga nos topamos con infinidad de grupos que deforman y reforman el lenguaje acorde a sus necesidades, para lograr de esta manera llevar una comunicación perfectamente entendible entre ellos e intrincado para el resto de la sociedad.

Este lenguaje está ampliamente disperso entre las “tribus urbanas” por llamarlas así. De él se desprende un sinnúmero de nuevas palabras que de la nada trascienden entre estos grupos y se modifican aún más.

Por citar ejemplos, en el caso de los narcotraficantes por el riesgo de su negocio se elaboró un código muy eficiente con palabras como mula, chiva, grapa, ocho, clavo, etc., para mantener control de sus operaciones, de no ser por los corridos y películas a las que el público en general es expuesto voluntaria o

involuntariamente, esta jerga sería muy eficiente. En cambio ahora es de dominio público aunque no vendas ni compres.

En este rubro, existen tantos ejemplos posibles que son muy difíciles de exponer ampliamente cada uno de ellos, sin embargo, es común saber que nuestro lenguaje actual está tan impregnado de jergas, ya sea por medios masivos de comunicación o contacto directo o indirecto con estos grupos, que la línea entre jerga popular y lenguaje popular es casi invisible.

En sus inicios, la jerga popular era un simple asunto de dos clases sociales delimitadas por su apego a las normas lingüísticas y los grupos de extracto social bajo o prole. Cada uno con su jerga delimitaba una frontera muy clara de clases. Hoy en día, esa situación se tornó diferente puesto que ambos grupos están impregnados de este lenguaje que a simple vista parece ser inseparable ya.

La mayor problemática al hablar de la jerga como contaminante de la lengua se hace presente por el otro medio masivo que apareció al final del siglo XX y en sus inicios tuvo como único fin la unificación de sistemas computacionales para fines administrativos y militares. El "Internet", sin calcular su alcance, crece de manera exponencial cubriendo cada vez más rincones del planeta y manifestando una tendencia alarmante por el poco control y supervisión de contenidos y peligros inherentes a este medio.

Sin divagar más en este tema se enfocará su impacto lingüístico y su aporte a

nuestro ya amplio lenguaje.

Por ser un nuevo medio, se diseñaron un nuevo conjunto de palabras para esta recién nacida área, es decir; su propia “jerga”. Para agravar la situación, el lugar en el que esta nueva tecnología vio la luz fue en los Estados Unidos de Norteamérica, dando como resultado más que obvio que la mayoría, por no decir la totalidad de esta jerga, fuese angloamericana.

Su exponencial y descontrolado crecimiento, aunado al origen de su lenguaje técnico, impactó por dos frentes a la lengua española, difundiendo de manera casi instantánea la jerga computacional entre la sociedad, ávida de montar sobre este avance y no ser arrollado por él. Acogieron este nuevo grupo de términos y, como era de esperarse, los anglicismos informáticos se implantaron en el sector poblacional más cercano al fenómeno. Es decir los jóvenes.

Pronto dentro del lenguaje cotidiano emergió esta terminología diseminándose y deformándose cada vez más hasta alcanzarnos con términos como i-meil, chatiar, mesenyer, printear, mensajear, banear, linkear, clikear, accesar, etc. Siendo este un problema que mezcla la jerga y el funesto spanglish.

De este tema pocos difieren en la opinión que es algo malo para el idioma español y, sin lugar a dudas, este fenómeno se expandirá aún más las décadas venideras en proporción de la propia expansión de este medio.

Por citar un ejemplo tenemos al grueso estudiantil solicitando al empleado del

cybercafé que si podría cobrarle las" imprimiciones" de su pc.

Este lenguaje o tecnolenguaje supone una grave amenaza por su velocidad de dispersión y alcance a sectores cada vez más jóvenes de la población general.

Esta propagación y deformación de jerga no es absolutamente imputable al Internet, ya que en otros medios de comunicación masivos se hace difusión tanto de la jerga técnica como de la social a través de sus contenidos y personajes. Quién no recuerda a nuestro celebre ex -presidente Vicente Fox y su industria mediática con sus frases más emblemáticas por citar algunas: ambos cuatro, víboras tepocatas, etc. Además de innumerables transgresiones al idioma y mal gusto, terminó siendo nuestro representante máximo ante el mundo y cómo no iba a ganar la presidencia si él hablaba el lenguaje del pueblo.

Y sólo para ser ecuánimes y no ser partidistas se citarán algunos ejemplos más:

Santiago Creel: los invito a dejar atrás...la cultura del "sospechosismo".

Andrés Manuel López Obrador: esto es un compló', "el debate es un vacilada".

3. ANÁLISIS

3.1. Desatención

Dentro de las problemáticas más fuertes para la deformación del lenguaje se encuentran muchos factores en el desarrollo temprano del hispanohablante, dichos factores son la presión mediática a practicar un mal español, la desatención de los padres por inculcar el buen uso del español, ya sea porque el mismo español de los padres se encuentra deteriorado, o simplemente porque no creen que sea algo tan vital para el desarrollo de sus hijos.

Por razones variadas la exposición de las masas a la literatura y cultura pasó a ser un asunto muy descuidado y el encuentro con la cultura llega a ser prácticamente un accidente fortuito, entre la sociedad en general el desuso del correcto español es algo tan cotidiano que no genera nada de asombro toparse con jóvenes que poseen un vocabulario bastante limitado; y en algunos casos se consiente que, por su edad, es normal esa forma de hablar con la esperanza de que al crecer la situación cambiará. Y por supuesto que cambia, pero no para bien.

En este aspecto tenemos que la gente que realmente desea hacer un buen uso del idioma, por lo regular son inducidos a esta práctica por miembros de su entorno y en la mayoría de las veces es un factor decisivo en su elección de profesión.

Esta tendencia del entorno por no darle importancia al cómo hablamos, se ve muy claramente en la vida cotidiana, ya que tanto los padres como la sociedad y los educadores creen que prestar atención a este asunto no es responsabilidad de ellos y terminan delegando esta tarea incómoda a las otras partes.

El terrible descuido se hace más notorio al ser los primeros modelos a seguir de esta nueva juventud. Terminan siendo provistos por los medios de comunicación masivos, dando como resultado que la mayor parte de ellos adopten las formas de vida, ideologías, apariencia y, por supuesto, hábitos de habla propios de las luminarias de la televisión.

Si se analiza esto, sólo se llega a una conclusión lógica; y por desgracia es parte de un panorama muy desalentador para el futuro de la lengua española, a menos, claro está, que cada una de las partes involucradas deje de pensar que es responsabilidad de otros el inculcar un correcto uso del idioma a nuestra juventud.

Los padres dejan a los educadores la tarea de crear ese amor a la correcta habla en los estudiantes y viceversa, dejamos pasar horas frente a un televisor sin aprender nada relevante. Y siendo tan evidente que ese tiempo no nos dejó nada permitimos que los más jóvenes pasen por lo mismo ya que es práctico despreocuparse por completo sobre qué ven y el tiempo que lo vean a simplemente tomar un buen libro y leerlo.

Como un profesor termina frustrándose ante el hecho de que sus esfuerzos son

inútiles y el poco tiempo que tiene no es suficiente para dejar huella duradera en las mentes de sus educandos, pronto descubre que, sin importar el esmero y atención que dé a los jóvenes, se verá sepultado por la gigantesca cantidad de información que recibe de otros medios mucho más poderosos. Con el tiempo él bajará los brazos y como es de esperarse, abandonará la dantesca tarea, dejándole el camino libre a la televisión y a otras influencias,

Los métodos de enseñanza convencional se ven superados por la implicación del aprendizaje, en la escuela se maneja un método de aprendizaje constructivo, a través de la acción, reflexión e intercambio de hipótesis con los demás.

Por otra parte, en nuestra educación temprana somos expuestos al aprendizaje pasivo que ejerce la televisión sobre nuestras mentes moldeables, es decir; que el método de aprendizaje pasivo se contrapone al aprendizaje constructivo a cada paso.

Cabe mencionar que a la escuela siempre vamos con la consigna de que es una actividad obligatoria; y que ver la televisión es una actividad meramente lúdica e inocua, y esto es una mentira ya que, de forma pasiva, somos privados de la creatividad, imaginación, identidad y la capacidad de realizar una crítica objetiva sobre lo que estamos viendo. No parece costarnos trabajo creer en superhéroes de pelo puntiagudo y cambiante que viajan de planeta a planeta, vuelan y destruyen montañas con el dedo.

Es urgente que nos demos cuenta que la educación no es exclusiva de un plantel con butacas, pizarrones y libros. La educación está presente en cada momento de nuestra vida y una buena educación se ve reflejada en nuestra forma de hablar, vestir, comer y comportarnos con las demás personas.

Poco hay que agregar al tema ya que, por ser un asunto concerniente a todos, nadie se hace responsable de él, creyendo tontamente que otro tomará la responsabilidad del mismo.

3.2. Neologismos

Un neologismo es una palabra que se agrega a un idioma proveniente de otro o simplemente aparece para cubrir la necesidad de incorporar un concepto nuevo a la lengua, de esta manera la lengua se mantiene en renovación constante para enfrentarse a las nuevas demandas del hablante.

Aún así, los neologismos son confundidos muy comúnmente con los barbarismos, es decir; que hay una connotada diferencia entre ambos pero pocos logran dilucidar esa frontera.

Neologismos: este conjunto de términos es vital para la constante renovación del lenguaje dándonos a los hispanohablantes las herramientas de forma constante para poder expresarnos eficazmente dentro de un mundo en constante cambio,

ellos se originan por la necesidad:

- *Neología de forma*: son palabras creadas a partir de cambios morfológicos de vocablos ya existentes en la propia lengua: por ejemplo, *aeronave* se forma de la unión de *aéreo* más *nave*; *teledirigido* se forma de la unión de *tele* y *dirigido*.
- *Neología de sentido*: son palabras nuevas a partir de vocablos ya existentes en la propia lengua que sufren cambios semánticos o de significado: por ejemplo *tío* (un pariente que resulta ser el hermano de alguno de los padres) se transforma en cualquier expresión para llamar la atención de la otra persona como *chico* u *hombre*; *camello* que es un animal, también puede ser un *traficante de drogas*. (Benveniste, 1989).

Caso contrario son los barbarismos que no surgen de una necesidad ni mucho menos tienen la función de agregar a la lengua palabras frescas para denotar nuevos términos no previstos, sino que, aún cuando la lengua posee ya una palabra para enunciar ese concepto, estas palabras se sobreponen por uso a una palabra que perfectamente cubre esa necesidad.

Estos barbarismos suponen un peligro grave para la lengua ya que, por los factores de difusión que ya se mencionaron antes, logran arraigarse en el uso cotidiano de la lengua y, en ocasiones, de manera irreversible logrando que al final sean aceptadas como correctas y suplantando en usos y forma al español.

3.3. Visión a futuro

Se habló mucho sobre la supuesta defensa de la integridad de la lengua, porque ella misma no es pura ni perfecta. Si bien es cierto que es muy diversa y, por decirlo así, versátil, ella misma es dependiente de las aportaciones de los hablantes mismos para seguir siendo una lengua que trascienda al tiempo.

Siendo una lengua tan flexible y dispersa se asume que incluso la forma pura que supuestamente se conoce dista mucho de serlo por su infinidad de adiciones.

Estas palabras que la mayoría consideraban propias del idioma, no lo fueron en su inicio, sino que fueron agregadas por diferentes lenguas y ahora son una parte fundamental de nuestro léxico. (Véase cuadro 5)

Cuadro 5

ALEMÁN	ORIGEN DESC.	ÁRABE	VASCO	FRANCÉS	ITALIANO	INGLES
Guerra	Burro	Almohada	Ascuá	Pantalón	Vendetta	Club
Robar	Perro	Noria	Pizarra	Buró	Libreto	Vagón
Espada	Manteca	Zanahoria	Boina	Sofá	Batuta	Tunnel
Sala		Azucena		Chaqueta	Aria	Sandwich
Falda		Tarifa		Detalle	Casino	Hot dog
		Quintal		Intriga	Analfabetismo	
		Aldea		Garantía	.	
		Zaguán		Finanzas		
		Azotea		Mariachi		
		Álgebra				
		Cifra				
		Hasta				
		Albañil				

Todas estas aportaciones significan mucho para el idioma, sin embargo, sería tonto creer que sólo el viejo mundo aportó palabras nuevas para mantener vigente nuestro idioma ya que, como se sabe, muchas culturas del nuevo mundo hicieron de manera regular significativas aportaciones a nuestro español actual.

Y aunque algunos de estos dialectos están en peligro de desaparecer, si no es que ya lo hicieron, dejaron su huella en el español contemporáneo. (Véase cuadro 6)

Cuadro 6

ARAHUACO	NÁHUATL	QUECHUA	GUARANÍ	DEL CARIBE
Canoa	Aguacate	Alpaca	Jaguar	Colibrí
Cacique	Cacahuate	Guano	Tapir	Loro
Maíz	Cacao	Cóndor	Gaicho	Mico
Enaguas	Chocolate	Mate		Manatí
Hamaca	Hule	Papa		
Tabaco	Petate	Pampa		
Tiburón	Nopal	Puma		
Yuca	Petaca			
	Jícara			
	Tocayo			
	Tomate			

Estas importantes aportaciones dejan su huella definitiva en el idioma y lo revitalizan de manera que, hoy en día, la lengua permanece vigente y al parecer general, está lejos de llegar a extinguirse.

Si bien estas palabras son determinantes en el enriquecimiento de nuestra lengua, existen ahora corrientes que deforman de manera inconsciente la lengua y que por desgracia parecen estar logrando su cometido hasta ahora.

Tal vez podría ser bueno ilustrar las “aportaciones” del spanglish, jerga, barbarismos, etc. En cuadros similares a los que se acaba de usar hace poco, sin embargo, al hacerlo creo que de manera involuntaria perpetuaría o fomentaría su uso en nuestro ya maltrecho idioma.

3.4. Mexicanismos

Al entrar en este tema la polémica se enciende debido a la contraposición de ideas, habiendo así facciones que los consideran como nuestra aportación al idioma y la impresión del sentir y sabor mexicano a la lengua española y otros que categorizan a este fenómeno como un barbarismo más. Para poder mirar este tema desde una perspectiva clara habría que separarse de lo que regularmente nos identifica de otros hispanohablantes (Delgadillo, 2003), es decir; nuestro orgullo mexicano.

“Tianguis, molcajete, tlapalería, huarache, jícama, tamal, mole.”

Si se mira este conjunto de palabras como mexicanos, se tiene la noción de que no es un barbarismo como tal, sino como la excepción de la regla en cuanto a barbarismos, y que por el hecho de ser propios, automáticamente dejarán de

serlo y entonces, pese a que el español ya posee las palabras para dicho concepto, nuestra forma de suplantarlas por nuestros “mexicanismos” deja de ser barbarismo y pasa automáticamente a ser un “rico aporte” a la lengua española.

Las opiniones sobre el no-barbarismo de los mexicanismos genera un gran choque de opiniones entre lingüistas desde su aparición hasta hoy en día, pese a esto, esta terminología se encuentra tan arraigada y tatuada a nosotros que nos sería más plácido considerarla correcta a arrancárnosla de nuestro habla.

En síntesis, nuestra relación estrecha con ellos propone nuestro apoyo a los mismos, como nosotros mismos consideraríamos nuestra herencia y aporte a la lengua española algo erróneo, simplemente es mejor creerlos correctos hasta demostrar lo contrario.

3.5. Ortografía

En nuestro sistema educativo, se nos dan nociones básicas del delicado asunto de la ortografía y para muchos es un asunto transitorio, ya que tenemos que cuidar nuestra correcta ortografía al menos hasta que deje de ser materia obligatoria. Sin embargo, esta área se rezagó paulatinamente en los últimos 30 años. A este problema se enlazó la aparición de nuevas tecnologías que, lejos de ser apoyos para nuestra correcta escritura, terminaron siendo lápidas para la ortografía.

Signo de buena educación en la antigüedad y de ser proveniente de una buena cuna, la ortografía, con su esquema de acentos, comas, puntos, pasó a ser un asunto casi exclusivo de los profesionales que se dedicaban al estudio de la lengua.

Se preguntarán el por qué este tema entra en el ensayo sobre la deformación de la lengua y la respuesta es muy sencilla: la correcta escritura y lectura es tan vital para el idioma como el habla misma y la desatención de la misma propició que la lengua se deformara aún más, por el desconocimiento mismo de la estructura de una palabra escrita nace un vocablo deforme que con la cantidad de tiempo y uso adecuados termina estando dentro de nuestra lengua de manera indeleble. Algo irónico si consideramos que su origen es una pobre interpretación inicial de una palabra escrita repetida por muchos y con el tiempo aceptada como correcta.

Pero no sólo la interpretación errónea de una palabra escrita supone un riesgo al habla. Hace algunos años la ortografía sufrió uno de los ataques que en mi opinión es uno de los más graves en su trayectoria. La escritura sms.

3.6. La escritura SMS

Este fenómeno surgió con la tecnología de los mensajes de texto en los celulares. Muchos alegan que fueron orillados a ésta por las compañías proveedoras del servicio, ya que las tarifas eran por cada letra que dicho mensaje contenía y por

las limitaciones propias del dispositivo, toda vez que estaban agrupados gran cantidad de caracteres en un número reducido de botones. Es decir, que la economía y practicidad justificaba la suplantación de palabras enteras por una nueva forma naciente de distorsión del idioma escrito. (Véase cuadro 7)

Cuadro 7

PALABRA O FRASE	EQUIVALENCIA SMS
Por	X
¿Como estas?	Kmo stas
Paso por aquí	Pso x aki

O simplemente bastaría preguntarnos:

¿Ke l spñol ya no s lo k ra ntes? y ¿komo k ls acntos no c usan? ¿Podría dbrse al uso xcsivo d la tcnología?...¿O tal vez a que el lenguaje ya nos ha invadido?

Si bien sus motivaciones eran las de economizar y agilizar la comunicación por mensajes de texto, porque ahora en un medio como internet que no está sujeto a ninguna de estas dos condiciones se encuentra de manera más que cotidiana y creciente.

Podría ser paranoico suponer que este problema podría dejar de ser un asunto

que no sólo afecte la forma escrita del lenguaje, sino al lenguaje en sí.

Como muestra de esto tenemos que en trabajos académicos de alumnos de educación media superior y superior utilizan este lenguaje deformado de manera alarmante y creciente. Así que su cobertura es tema de suma importancia.

CONCLUSIÓN

No hay que negarnos el orgullo de ostentar uno de los lenguajes más ricos y diversos de este mundo, seamos dignos portadores y difusores del mismo con orgullo. No se propone que se congele en el tiempo el español, sino que con un conocimiento amplio del mismo y con un compromiso responsable se realicen las aportaciones para renovar de forma responsable este idioma tan hermoso.

Estamos rodeados de gente que no usa bien el lenguaje, y pretender conversar de manera esmerada con ellos, es casi hablarles en otro idioma.

Por conveniencia descendemos al nivel más rastrero para darnos a entender exponiéndonos, sin embargo, a acostumbrarnos a tales simplezas.

Es grotesco cómo, el mexicano promedio, únicamente se vale de unas 300 palabras a lo largo de toda su vida y para colmo las usa de manera promiscua; curiosamente se comunica así, sin ningún tropiezo importante.

El idioma español es propietario de aproximadamente 65,000 vocablos. Una persona bastante cultivada usa unas 2,000 palabras.

Se deduce con esto que estamos lejos, pero muy lejos, de un vocabulario feliz. Creo que es una tarea imposible (y hasta impropia) hacer que a la gente le guste paladear el lenguaje; le basta darse a entender para conseguir sus fines egoístas.

Es difícil contradecir este poderoso argumento, sin embargo, es algo conservador si tomamos en cuenta al grueso de la población actual.

No sólo hay que arrojar cuanta palabra llegue a nuestros oídos a nuestra forma de hablar, ni creamos que por el hecho de que la mayoría lo dice deja de ser incorrecto.

Muchos lingüistas sostienen que la lengua no debe ser una soga que sujete el cuello del hablante a una regla inflexible de habla, sin embargo, cabe destacar que ellos proponen la libertad de la lengua y no el libertinaje y degeneración de la misma. Se tiene que crear una imagen muy sólida de nuestro idioma antes de siquiera proponer una palabra nueva para algo que posiblemente desconozcamos que ya existe una adecuada.

Es vital determinar que el lenguaje es algo que, pese a ser nuestro, también le pertenece a todos los demás hablantes y que, a su vez, debe ser un vínculo unificante entre todos los miembros de una comunidad y no una frontera infranqueable entre iguales.

Es necesario crear una conciencia de lo propio y lo ajeno en cuanto a palabras y sus usos, defendamos a capa y espada el correcto uso de esta lengua tanto en su forma hablada como en la escrita, busquemos entre la gran cantidad de información diaria procurando los contenidos que realmente nos enriquezcan y a nuestros allegados, seamos pues una influencia que ayude a la conservación de la lengua en nuestro propio entorno.

Propongo que cada miembro de la sociedad se haga responsable del destino de nuestra lengua y no permitamos que los barbarismos, medios masivos, anglicismos, terminen descomponiendo nuestra lengua al punto de ser como antes cité “una auténtica torre de babel”.

BIBLIOGRAFÍA

Benveniste, E.,(1989). Problemas de lingüística general I. México. Siglo Veintiuno

Cabral, R., López, J., Pimentel, J., (1977). La fuerza de las palabras. México. Readers Digest.

Delgadillo, R., (2003). Estudios de ligüística aplicada. México. Universidad Autónoma de México.

Devis, A., (2004). El español en la red: ¿destrucción o reforma del lenguaje? Italia. Universidad de Pisa.

Sánchez, J. R.; (2000). Televisión. Mecanograma

RECURSOS ELECTRÓNICOS

<http://www./tecnoculto.com/2008/10/01/cmo-dijo-de-argot-jergas>. Extraído el 20 de febrero de 2009.

www.realacademiaespañola.com.Extraído el 20 de febrero de 2009.